Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6673 Domingo 28 de mayo de 2006
Temporada n° 53 **Cine GAUMONT**

LA DESAPARICIÓN DE MADAME ROSE (*Mon petit doigt m'a dit...*, Francia, 2005) *Dirección*: PASCAL THOMAS. *Argumento*: sobre una novela de Agatha Christie. Guión: François Caviglioli, Nathalie Lafaurie, Pascal Thomas. *Fotografía*: Renan Pollès. *Diseño del film:* Katia Wyszkop. *Asistente de dirección:* Marine Billet, Julien Greco. *Montaje*: Catherine Dubeau. *Música original:* Reinhardt Wagner. *Mezcla Sonido*: Claude Villand. *Vestuario:* Catherine Bouchard, Maud Molyneux. *Elenco*: Catherine Frot (Prudence Beresford), André Dussollier (Cnel. Bélisaire Beresford), Geneviève Bujold (Rose Evangelista), Laurent Terzieff (Monsieur Sévigné), Valérie Kaprisky (Françoise Blayes), Bernard Verley (General), Alexandra Stewart (Mme Boscovan), Sarah Biasini (Marie-Christine), François Bettens (Rudi), Françoise Seigner (Ada Beresford), Elisabeth Macocco (Mme Pacard), Isabelle Giani (Melle Aupic), Hervé Pierre (Doctor Mauroy), Alexandre Pesle, André Thorent, Anne Le Ny (Alice Perry), Valériane de Villeneuve (Mme Coupelay), Bernard Marcate (Amos Perry), Maurice Risch (M. Coupelay), Pierre Lescure (Richard), Alexandre Lafaurie, Elena Manso, Paul Minthe, Gérard Chaillou, Héloïse Wagner, Benjamin Dewaele, Marine Dupoux, Dominique Harispuru, Bernard Marcatte, Alexandre Maugendre, Grégoire Souverain, Thomas Souverain. *Productor*: Alain Cadier, Pascal Thomas. *Productor ejecutivo:* Olivier Horlait. *Productora:* Ah! Victoria! Films, France 2 Cinéma, Rhône-Alpes Cinéma, Canal+, Centre National de la Cinématographie (CNC), Ciné Cinémas, France 2 (FR 2), Soficinéma. *Duración original*: 105'.

El film

Nada entusiasma más a la extravagante y refinada señora Beresford que dejarse llevar por sus corazonadas, olfatear misterios bajo la normalidad aparente y meterse en misiones complicadas y peligrosas. Sabuesa jubilada, ha estado como su marido vinculada con la investigación y los servicios secretos, pero la distinguida dama no le ha perdido el gusto al oficio y cuando se enciende la alarma de su intuición, no se detiene ante ningún obstáculo, lo que suele acarrear trastornos a su paciente cónyuge.

Pero hay que reconocer que sus presentimientos no fallan. Por lo menos, no en este caso, que empieza en una majestuosa residencia para ancianos donde el matrimonio ha ido a visitar a una vieja tía y que conserva, en los personajes y en la intriga, el sello de Agatha Christie. El matrimonio Beresford puede haber cambiado de nombres y de país, pero conserva las mañas que la novelista inglesa les concedió en varias aventuras.

Conocido en español como "Matrimonio de sabuesos" y también como "El puente," este enredo urdido por la autora de "La ratonera" ha sido trasladado a la campiña francesa, donde sus personajes -Tommy y Tuppence- han sido rebautizados Belisaire y Prudence. En el bellísimo paisaje saboyano, cerca de la frontera con Suiza, tienen los Beresford su idílico y privilegiado refugio, pero a Prudence la anunciada visita de su hija, el marido y sus dos nietitos gemelos le suena a amenaza. Así que, ya que su marido está de viaje, prefiere seguir sola la pista de sus sospechas, nacidas durante su visita al Coteau Ensoleillé, cuando conoció a una extraña compañera de internado de la tía Ada que le habló de niñas muertas y de cadáveres emparedados detrás de la chimenea.

La repentina desaparición de esa anciana y el hallazgo de un cuadro suyo donde se ve una casona que a Prudence le suena familiar son un estímulo más. Y ahí va la pintoresca investigadora a descifrar un misterio que a cada paso se vuelve más y más enmarañado.

Entre la intriga detectivesca, el suspenso y la comedia, Pascal Thomas no duda. Todo -el tono ligero, los diálogos ingeniosos que destilan ironía cuando no algún cinismo, las situaciones absurdas y los gags- está encaminado a divertir más que a

azuzar la curiosidad o la tensión del espectador, lo que quizá dilata o pone en segundo plano la resolución del complicado y bastante macabro enredo.

El director se contagia del espíritu de sus personajes: no hay vértigo, sino ritmo reposado, y aunque se hace referencia a la actualidad (la ola de calor que hizo estragos entre los ancianos franceses, el estrecho espacio que la sociedad actual les reserva), todo transcurre en una época imprecisa y algo surrealista.

Esa atmósfera de cuento y la fantasía y la gracia que imperan en el relato (y que mucho le deben a un elenco colmado de gloriosos veteranos del cine francés como Frot, Dusssollier, Terzieff, Bujold o Stewart) compensan cierto estatismo de la realización. Y la eventual sobredosis de diálogos -siempre ingeniosos- se disimula gracias al oficio y la desenvoltura de los intérpretes.

La excelente fotografía de Renan Polles exalta la belleza de los escenarios y suma otro atractivo a este pasatiempo sosegado y ligero que en sus mejores momentos tiene algo de la picardía maliciosa de los que están de vuelta.

(Fernando López para diario La Nación, extraído de www.fotograma.com)

Con algo de Chabrol, algunos ingredientes de la más tradicional comedia francesa (sutil y costumbrista), el film avanza a un ritmo agradable para desentrañar un misterio que sólo surge en la intuición de Prudence Beresford (Catherin Frot), casada con un coronel ahora destinado a los altos mandos de defensa de la Comunidad Europea (André Dussollier).

Siendo la historia original de Agatha Christie, no es de extrañar que todo surja a partir de una oración mal construida, una palabra sin aparente conexión en el discurso o algún otro tipo de disonancia dicha frente a quien no corresponde. Esa es la señora Beresford, quien confía casi ciegamente en su intuición y procede en consecuencia, dándole a esa característica el valor de su principal saber. Su marido la escucha con una paciencia infinita, y pese a que no le despierta toda la confianza, la deja hacer: antes que para sacársela de encima, porque la ama. (...)

Enfrentar los crímenes de los que según los tests superan los índice de coeficiente medio intelectual siempre fue el divertimento principal de Agatha Christie, como sin en él encontrara una forma de justicia que la sociedad es incapaz de ofrecer, como si se tratara de una pretensión de justicia divina.

Dócilmente, sin generar la mínima ansiedad por saber cuál es el misterio pero sin aburrir en ningún momento, el film avanza seguro. Como quien no quiere la cosa. A la manera de esos cuentistas populares que ponen el acento en rodear la anécdota de una serie de usos y costumbres, mezclados con sentido común, una crítica suave a las personas (que produce sonrisas y nunca enojos) y gracia para usar las palabras. En ese sentido, Pascal Thomas acierta sobremanera. Más de una vez viene bien volar bajo y moderadamente.

(Martín Giacone, extraído de www.rosariocine.com.ar)

Basada en la exitosa novela “By the pricking of my thumbs”, de Agatha Christie, dirigida por Pascal Thomas, con un elenco encabezado por André Dussolier y Catherine Frot, **La desaparición de Madame Rose** es un y delicioso laberinto de suspenso, intriga y crimen, motorizado por una encantadora y estrambótica pareja de sabuesos, Belisaire y Prudence, casi una multiplicación por dos de otro de los célebres héroes de la escritora inglesa, el fabulosamente sagaz Hercule Poirot.

Han viajado por todo el mundo, viéndoselas con el peligro cara a cara. Vinculados con los servicios secretos, y por ende con los secretos de estado, toda una vida de aventuras les ha dejado su marca, forjando un lazo indestructible entre ellos. Pero eso fue ya hace mucho tiempo. Ahora, Belisaire (André Dussollier) se ha convertido en un cazador de intrigas del terrorismo internacional. Y Prudence (Catherine Frot), todavía sumamente activa, se planta violentamente en contra de todo anquilosamiento, porque ya se sabe: no hacer nada estimula la imaginación y conduce a ...seguir no haciendo nada.

Todo comienza en una lujosa Residencia para la Tercera Edad, especializada en acoger ancianas muy ricas y muy excéntricas, donde la tía de Belisaire, Ada Beresford, evidencia una senilidad que más bien parece malicioso humor negro, bajo un aspecto, y un espíritu, asombrosamente saludables, sin saber, no obstante, que está viviendo sus últimos días.

Lejos de simpatizar con la anciana, Prudence se siente mucho más inclinada a intimar con otra de las veteranas residentes, Rose Evangelista (Geneviéve Bujold), quien no cesa de hacer alusiones constantes a tragedias olvidadas. Prudence también se siente intrigada por un cuadro donde se ve una casona que ella cree haber visto en sueños, o visitado en un nebuloso pasado. Cuando se entera de que Rose Evangelista acaba de irse de la residencia de manera inesperada, Prudence inmediatamente

sospecha que hay gato encerrado. Y no le lleva demasiado tiempo deducir que, detrás de este hecho que podría ser banal, se mueve una mano criminal.

A partir de ese momento, y como es habitual en el laberíntico universo de Agatha Christie, aquí los héroes de turno deberán poner bajo la lupa una miríada de pistas, evidencias y claves, legítimas y falsas. Prudence tiene un olfato agudísimo para detectar delitos, lo cual genera en su esposo una mezcla de admiración e inquietud. Está dotada con una suerte de intuición fulminante, siempre inspirada en lo que le dictan el momento y el lugar, lo cual la convierte en una persona increíblemente perspicaz, y a veces un tanto alocada.

Aprovechando el misterio de la repentina desaparición de Madame Rose para eludir la entrometida presencia de su hija Marie-Christine, de su yerno Rudi y de los dos hijos de éstos, Prudence se lanza a dar con la pista de la anciana que se ha esfumado, a pesar de las advertencias de Belisaire. Su improvisada pesquisa la embarca en un periplo por los Alpes franceses, donde gente que habitualmente no tiene nada que decir de repente se descuelga con historias terroríficas narradas en voz baja, y en tono de confesión secreta, y donde los paisajes más idílicos y pacíficos ocultan crímenes monstruosos, y dejan escuchar mezclado con el viento el eco del grito de las víctimas. (...)

(Extraído de www.diversica.com)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**